



Los Innovadores · Walter Isaacson



¡Aaaaahh, señor Isaacson, qué bien escribe usted! Sin duda este es un libro emocionante, claro e inspirador. Para todos aquellos que están interesados por la innovación, pero también para aquellos a los que, aunque el tema de la innovación no les "ponga", les mueva el interés por conocer algo más de estas personas -los innovadores- que, llenas de curiosidad, mejoraron nuestra calidad de vida.

Este es un libro que se centra en personas que gestaron los avances en el mundo de las matemáticas y la tecnología, sin embargo, el autor recalca que el foco de esa revolución no fue la computación sino la digitalización, un concepto que abarca muchísimo más.

Aunque existe el convencimiento de que el progreso se da a grandes zancadas, en realidad no es así. El progreso se da por la suma de muchos pequeños pasos, que un día, sumados, nos deslumbran cruzando una meta que no imaginábamos.

Hay una frase que, aunque no aparece en el libro, nos parece que aquí "toca", y es que "la flexibilidad atrae el talento y el talento genera las tendencias". Y la compartimos, pues lo que sí dice el autor es que la "innovación se da cuando las semillas caen en terreno fértil". Bella manera de decir que el entorno determina si germinará la semilla o no, y observemos que da por hecho que la semilla caerá.

Así es, en muchas ocasiones la innovación es la suma de individualismos trabajando en equipo con las herramientas adecuadas y en un entorno favorable. Y, como solemos comentar, no podemos olvidar que la única diferencia entre genios y locos... no es más que el éxito que obtienen sus ideas.

Este libro está lleno de inspiraciones y algunas de ellas nos llaman especialmente la atención, como la mención a que el ejército americano, concretamente sus Fuerzas Aéreas, comparten semanalmente con el mercado civil una lista de ideas y necesidades para que las empresas interesadas puedan aportar sus soluciones. ¡No está nada mal, como fuente de inspiración, que tu cliente te de pistas de lo que necesita!

No olvidemos que innovar también es inspirarse en otros, y, ¿por qué no?, copiar a otros. Jobs y sus colegas tomaron las ideas que vieron en Xerox PARC, las mejoraron, las implementaron y las comercializaron.

Desde Dícere no nos cansamos de decir que, en la innovación, la tecnología no lo es todo. De hecho, para algunos, la tecnología suele ser una excusa para no innovar. ¡Cómo somos!

Así comienza...

"CIENCIA POÉTICA. En mayo de 1833, a los diecisiete años de edad, Ada Byron se contó entre las jóvenes presentadas ante la corte real británica. A los miembros de su familia les había preocupado cómo se desenvolvería dado su temperamento nervioso e independiente, pero terminó comportándose, en palabras de su madre, «razonablemente bien». Entre las personas a las que conoció Ada aquella velada se encontraban el duque de Wellington, cuyas maneras sencillas admiraba, y el embajador francés Talleyrand, que a la sazón tenía setenta y nueve años, y que le dio la impresión de ser «un viejo mono»."